

**Colección
Educación
Superior**



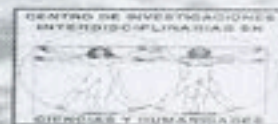
**Primera reunión de
auto-estudio de las
universidades públicas
mexicanas**

Tomo I

**Geografía
política de las
universidades públicas
mexicanas:
claroscuros de su
diversidad**



**Centro de Investigaciones Interdisciplinarias
en Ciencias y Humanidades
Universidad Nacional Autónoma de México**



Bibliografía

- Glazman, Raquel. 2001. *Evaluación y exclusión en las universidades públicas*. México: Paidós.
- González Casanova, Pablo. 2001. *La universidad necesaria del siglo XXI*. México: Era.
- Kells, H.R., Maassen P.A.M. y Haan de J. 1991. *La gestión de calidad en la educación superior. Un manual para evaluaciones internas y externas en universidades y escuelas superiores*. México: UAM-Azcapotzalco, Universidad Autónoma de Puebla.
- Kells, H.R. 1993. *Autorregulación en la educación superior Chilena*. Chile: Consejo Superior de Educación.
- _____ y Pekka Stenqvist. 1994. *A guide to evaluation processes in finish higher education*. Helsinki: Ministry of Education.
- _____. 1995. *Self-study processes. A guide to self-evaluation in higher education*. EUA: American Council on Education, Oryx Press.
- Menand, Louis, (ed.). 1996. *The future of academic freedom*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Noddings, Nel. 1995. *Philosophy of education*. EUA: Westview.
- Simon, Robert. 1994. *Neutrality and the academic ethic*. EUA: Rowman & Littlefield, Inc.
- White, Geoffry D. y Flannery Hauck (ed.). 2000. *Campus, Inc. Corporate power in the ivory tower*. EUA: Romethus Books.
- Winch, Christopher y John Gingell. 1999. *Key concepts in the philosophy of education*. EUA: Routledge.

UNA PROPUESTA METODOLÓGICA PARA TRATAR LA HISTORIA INSTITUCIONAL DE LAS UNIVERSIDADES: EL CASO DE LA UAM

Miguel A. Casillas Alvarado*
Óscar M. González Cuevas**
Romualdo López Zárate***

Presentación

En ocasión del vigésimo quinto aniversario de la fundación, en 1974, de la Universidad Autónoma Metropolitana, los autores de este artículo nos dimos a la tarea de escribir una historia de esta institución. Fueron varios los factores que nos animaron a emprender esta tarea. Desde luego que uno muy importante fue nuestro interés por la Universidad y el compromiso que tenemos con ella. De acuerdo

- * Licenciado en sociología con Mención Honorífica en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Maestro en Ciencias con especialidad en Educación. Departamento de Investigaciones Educativas, CINVESTAV/IPN. Doctor en sociología con Mención Très Honorable en la École des Hautes Études en Sciences Sociales. Profesor-Investigador Titular "C", Definitivo, de Tiempo Completo del Departamento de Sociología de la UAM-A. Integrante del Área de Sociología de las Universidades.
- ** Obtuvo el título de ingeniero civil en la Universidad de Yucatán y los grados de maestría y doctorado en ingeniería en la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente, es profesor investigador en el Departamento de Materiales de la UAM-A y tutor en el Doctorado Interinstitucional en Educación con sede en la Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- *** Licenciado en Sociología por la UNAM, maestro en Ciencias por el IPN y doctor en Educación por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Profesor titular del Área de Sociología de las Universidades en la UAM-Azcapotzalco.

con Luis González y González (González 1995:73): "quizá el mejor criterio para escoger el problema de estudio sea el del gusto propio. El campo más rendidor es el que en un momento dado despierta nuestra curiosidad, nos divierte y nos apasiona".

Pero también estamos convencidos de que los grandes retos que enfrentan las instituciones de educación superior en la actualidad pueden ser enfrentados con mejores armas si su análisis se sustenta en un conocimiento histórico serio de su origen y evolución. Según Carlos Pereyra, "Toda situación social es resultado de un proceso, ningún conocimiento de tal situación puede producirse al margen del estudio de sus fases de formación". Y más adelante señala que:

Ninguna respuesta a las preguntas que hoy pueden formularse respecto a la situación presente es posible en ausencia del saber histórico. Mientras más confusa y caótica aparece una coyuntura dada [...] más contundente es el peso de la investigación histórica en el esfuerzo por despejar tales caos y confusión. (Pereyra 1980:19-20)

Por lo tanto, desde nuestro punto de vista, en cualquier autoestudio institucional debe estar incorporada una dimensión explicativa del presente, a partir de la recuperación de la historia institucional. Más o menos antiguas, todas nuestras universidades han participado de profundos lazos de intercambio, cooperación y apoyo. Unas a otras se han influido y han tejido una red de relaciones con el Estado. Interrogarse por la situación actual de nuestras universidades sólo puede encontrar pleno sentido si ampliamos el horizonte de nuestros interrogantes y preguntamos ¿cómo llegamos aquí? ¿Cómo se han tejido los patrones de relaciones que hoy predominan? ¿Cuáles han sido los ritmos y sentidos de los procesos de institucionalización que conforman nuestras universidades? En síntesis, preguntarnos radicalmente cómo es que en el mismo país, en épocas sociales y bajo políticas públicas semejantes, las universidades son diferentes, aunque sus fines sean los mismos.

Este trabajo tiene varios objetivos. El primero es exponer un conjunto de procedimientos metodológicos que orientaron la producción de *Una historia de la UAM. Sus primeros 25 años*; el segundo es presentar, a partir de esa experiencia, una propuesta metodológica aplicable a cualquier historia institucional con afanes de conocimiento y comparación. Nosotros probamos una estrategia de análisis que, pensamos, permitió obtener buenos resultados para comprender la situación institucional, y deseamos someterla a la consideración de los lectores

en general y de los historiadores en particular, tanto para obtener sus críticas y sugerencias como para ponerla a disposición de otros investigadores que estén interesados en elaborar historias institucionales que posibiliten un estudio comparativo.

Desde esta perspectiva, estamos convencidos de que se puede avanzar hacia la construcción de una historia social de la universidad que resulte explicativa de los problemas contemporáneos. Una **historia crítica**, no una historia oficial ni un listado de efemérides, sino una historia comprometida con la verdad, orientada por un interés académico y con objeto de involucrar a los universitarios en el conocimiento de su propia institución. Una **historia con orientación científica**, documentada con fidelidad y con base en fuentes relativamente verídicas. Una historia que busca comprender los procesos de institucionalización y estructuración de la universidad. Una historia que busca ser fuente de referencia y que expone información original, de modo sistemático, accesible, claro y fidedigno. Aun cuando estudiamos una institución joven, la historia que proponemos piensa en el largo plazo con la construcción de series estadísticas de larga duración. Una **historia bien contada**, la cual expone de modo ordenado una serie de procesos y no considera a la historia como una secuencia o simple yuxtaposición de acontecimientos. En tanto libro-objeto la nuestra intenta ser, además, una historia bella, donde la imagen fotográfica juega un sentido comunicacional, que difunda así la exposición del patrimonio artístico; al mismo tiempo el diseño editorial, el uso del color y una cuidada edición le agregan un valor suplementario y elevan su calidad.

Una **historia interesante** en primer término para los miembros de la UAM, pero también para los de otras universidades e instituciones educativas. Los primeros, al conocer los antecedentes de su institución, la comprenderán mejor y la apreciarán más, y esperamos que desarrollarán sus actividades con más entusiasmo y profesionalismo. Otros universitarios podrán entender la dificultad de crear y consolidar una institución tan compleja, y confiamos en que saquen lecciones e ideas en beneficio de sus propias instituciones o para innovar nuestro sistema de educación superior, aunque sabemos que las lecciones de la historia no pueden ser aplicadas directamente sin tomar en cuenta que las condiciones suelen ser diferentes.

Este trabajo resume nuestra experiencia alrededor de la solución a algunos problemas básicos que cualquier historia de las instituciones universitarias enfrentará seguramente.

El problema de ubicar a la institución en un espacio histórico-social

Cuando iniciamos la redacción de *Una historia de la UAM*, uno de los primeros problemas que enfrentamos fue el de ubicar a la institución en un espacio histórico-social, sobre todo cuando tratamos de explicar las causas y problemas que le dieron origen.¹ Por supuesto, cada vez que avanzábamos en el tiempo, nos resultaba ineludible reconocer las exigencias sociales para el cambio universitario y la construcción de estrategias de desarrollo institucional para satisfacer las necesidades sociales que son de su responsabilidad.

Partimos de la convicción de que las universidades modernas son instituciones sociales propias de las sociedades contemporáneas. En este sentido, representan espacios autónomos² de producción y difusión de conocimientos especializados, que cumplen una función pública estratégica. Consideramos que la universidad no existe al margen de la sociedad (aún cuando goce de una autonomía relativa respecto de otros campos),³ siempre está sujeta a la red de relaciones funcionales que

¹ Las universidades son instituciones "artificiales", como diría Kant, creadas como parte de una política o una estrategia de desarrollo. Su surgimiento no es casual ni responde a causas naturales. Desde la perspectiva del análisis de las políticas (Aguilar 1992) es posible interpretar la decisión estatal de impulsar la creación de una universidad pública como parte de una estrategia política mayor y como alternativa a un problema socialmente significativo.

² Desde una perspectiva histórica, se puede hablar propiamente de una autonomía de la universidad a partir de que logró para sí la facultad de decisión sobre sus objetos de conocimiento, tanto para ser enseñados como para ser investigados, cuando fue capaz de establecer criterios propios para decidir quiénes serían sus profesores y quiénes sus estudiantes, cuando tuvo libertad para establecer sus estructuras de organización. Cuando se constituyó un campo de los profesionales de la producción de bienes y servicios educativos y se dio una escisión entre los profesionales de la academia y los aficionados al conocimiento, como refiere Bourdieu ("Programa para una sociología del deporte", en *Cosas dichas*, 1987) respecto del campo deportivo. En México, a pesar de contar con una larga tradición universitaria, es solamente hasta la fundación de la Universidad Nacional, en 1910, que se dan estas condiciones. Sin embargo, la autonomía universitaria fue reconocida legalmente por el Estado después del movimiento de 1929, y sólo hasta 1981 se logró la inserción de esta garantía en la Constitución.

³ La autonomía en cualesquiera de sus múltiples acepciones tiene un referente que generalmente es el Estado. La autonomía, como conquista o como concesión, es

sostiene con los mundos de la economía y de la política a escala nacional e internacional. En tanto institución de cultura superior tiene una historia propia (enfaticando una perspectiva internalista), la cual sólo es posible explicar a través del reconocimiento de las interacciones con la sociedad en que se desarrolla. Es decir, la universidad es una institución de su tiempo y de su época social y, en este sentido, su historia sólo es comprensible si advertimos sus vínculos con la sociedad.

Esta primera definición nos obligó a buscar en los terrenos de la economía, la política, la cultura, muchas de las explicaciones sobre el desarrollo de la UAM y sus características distintivas. Sin embargo, el universo de interacciones entre la universidad y la sociedad es tan complejo que decidimos trabajar alrededor de dos dimensiones generales que nos permitieran construir configuraciones⁴ para el análisis: las políticas públicas y los procesos sociales.

- a) Respecto de las primeras, se toma como referencia el "ciclo de las políticas públicas" (Aguilar 1992), por tanto, se consideran las demandas sociales, las orientaciones y concepciones gubernamentales que se ponen en juego para conformar la agenda de las políticas; la construcción específica de las políticas, la aplicación y el análisis de los resultados. Para el espacio universitario, tiene particular

respetada o concedida por el Estado, y es éste el que fija los límites y alcances de la capacidad autonómica de las instituciones. La autonomía tiene ámbitos específicos de competencia que se relacionan con su objeto social. La autonomía, por tanto, no puede (debe) comprender todos los ámbitos de la vida social. No puede una institución establecer reglas propias para actividades que desarrollan sujetos sociales en su interior, pero que no tiene relación con su función social, como por ejemplo regular robos, crímenes, pago de impuestos, etc. En este sentido es que se acepta que la autonomía no es absoluta sino relativa y que no tiene un significado y contenido únicos sino que está en relación con un contexto histórico determinado (Anderson 1995; Tapper y Salter 1995; Levy 1987).

⁴ Se trata de revisar los principales rasgos de la economía, la población y la estructura social; el desarrollo sociopolítico, la cultura y la educación de la formación social mexicana. El propósito de incorporar esta dimensión va mucho más allá de una idea de contexto. Más bien, en este trabajo se sostiene que las configuraciones sociales son formas de relación interdependientes (Elias 1991). Desde esta perspectiva, las relaciones que la universidad sostiene con la sociedad configuran buena parte del contexto de oportunidades en que se desenvuelven y cobran sentido los fenómenos universitarios.

importancia el financiamiento y las transformaciones de la legislación nacional, aunque referencias constantes a la autonomía no son infrecuentes.

El análisis de las políticas exige un esfuerzo intelectual y práctico que

ha de centrarse en el proceso de la política, en sus condiciones de consenso, corrección y factibilidad, en su formación, implantación, impacto y evaluación. En averiguar y depurar la manera como ciertos problemas sociales o grupales devienen públicos y agenda de gobierno, la manera como se obtiene y depura la información acerca de los problemas, se les define y explica; las teorías causales que sustentan la construcción y evaluación de las opciones de acción gubernamental, la confiabilidad de los cálculos de costos, beneficios y consecuencias; los mecanismos gubernamentales de comunicación y persuasión para obtener el apoyo de los ciudadanos en torno de una política; los defectos y emergencias a lo largo del proceso de implementación, la evaluación de las políticas, los criterios para terminarlas o continuarlas, la opinión pública que juzga su efectividad y propone opciones diferentes de abordaje. (Aguilar 1992:22)

- b) Respecto de los procesos sociales está demostrado que existe una interdependencia entre diferentes aspectos que se influyen mutuamente. Conocemos cómo la transformación estructural de la universidad mexicana, la cual ocurrió entre los años sesenta y los primeros años ochenta, estuvo asociada a los fenómenos de industrialización, urbanización y transformación de la estructura social (con la expansión de los sectores medios) que caracterizaron el México de la segunda mitad del siglo xx. De esta manera, hemos podido explicar que la expansión institucional, la expansión de la matrícula, la conformación del mercado académico y la burocratización fueron la expresión de la "modernización" de la universidad, así como de modo simultáneo e interdependiente se "modernizaba" el país.

Las sociedades humanas están en constante transformación, de ahí que las configuraciones que hemos señalado cambien. De este modo, la ubicación en el tiempo de la historia institucional debe partir de reconocer el hecho de la existencia de procesos "mayores" que articulan épocas sociales, y que éstas son determinantes para el desarrollo de cualquier institución de educación superior. Claramente en nuestro país, el siglo xx se caracteriza por tener cuatro grandes épocas: la que conforma la

universidad tradicional que va de la revolución a los años cincuenta; la de la expansión que ocurre entre los sesenta y los primeros ochenta; la de la crisis que ocupa los años ochenta; y la que inauguran las políticas de diferenciación que comenzaron a finales de los ochenta.

Pensar en la historia de la UAM nos exigió constantemente ubicarla en ese escenario cambiante, pues si no, hubiera sido imposible explicar su origen y las características de sus periodos más significativos.

El problema de la organización del tiempo histórico de la institución

Ubicada en un espacio social cambiante, la institución que estudiamos tenía una historia propia, específica al tipo de relaciones establecidas en determinado momento. Estudiar la vida íntima de la institución nos permitió descubrir, además del tejido de relaciones que establece con la sociedad, las características del proceso de institucionalización que representó definir, armar y construir la Metropolitana hasta nuestros días.

El tiempo histórico de la institución es resultado de un continuo flujo de hechos y procesos. Sin embargo, la historia utiliza como recurso metodológico construir cortes con objeto de advertir a profundidad las características de un momento o de otro. Periodizar supone poner en juego categorías que sirven a la investigación desde un punto de vista práctico, pues "uno no puede atrapar la totalidad sin dividirla" (Prost 1996:114). El mismo autor cita: "De la misma manera en que la geografía corta el espacio en regiones para poderlos analizar, la historia corta el tiempo en periodos."⁵

Las periodizaciones sirven para "sustituir a la continuidad inasible del tiempo con una estructura signifiante, que permite pensar a la vez la continuidad y la ruptura" (Prost 1996:115), pues al encontrar las articulaciones que funcionan como puntos de inflexión permite profundizar el análisis. Por supuesto, toda periodización es arbitraria; responde a los criterios con que se han construido como significativas esas inflexiones.

A ese respecto, convinimos una periodización inicial que tomaba en cuenta factores externos e internos a la vida institucional: entre los externos consideramos la evolución política y económica del país y sus

⁵ Christian Grataloup, "Les régions du temps". En *Périodes*, pp. 157-173.

efectos sobre el sistema de educación superior (particularmente la Universidad); entre los internos consideramos primordialmente las transformaciones jurídicas y las políticas institucionales.⁶

Los periodos no representan límites estrictos, son herramientas para mirar el flujo continuo de la historia de la Universidad. Sus fechas límite en muchos casos fueron usadas como fronteras móviles. El tratamiento de cada uno de los temas exigió precisiones respecto de los periodos; sin embargo, los construimos como puntos de referencia para brindar una perspectiva de conjunto a todo el estudio y unificar el tratamiento de la información y el análisis. Veamos sus características generales:

Los orígenes (1973-1975): Un periodo de gestación inicial del proyecto institucional. Periodo que incluye las determinaciones que dieron lugar a la decisión de creación, la fundación de la Universidad y la primera gestión (rectorado del arquitecto Ramírez Vázquez). El periodo termina aproximadamente con el fin del sexenio de Luis Echeverría, pues en el marco de su política se concibió, estableció y dio sus primeros pasos nuestra institución. Ésta fue la época en que se reclutó al personal académico fundador; se realizó la definición de la estructura administrativa de la institución; se conformaron los cuerpos colegiados como instancias de decisión; se delimitó la oferta académica; se inició la formulación de los planes y programas de estudio, y se aceptaron a los primeros alumnos.

Periodo fundacional (1976-1982): Periodo de definición del proyecto institucional en el que se decidieron las funciones, relaciones y estructuras de la Universidad. El periodo culmina con el proceso que dio lugar a la aprobación del Reglamento Orgánico, pieza fundamental en la jurisprudencia de la UAM y en la definición del rumbo institucional respecto de las funciones académicas. Las relaciones laborales, novedosas y pioneras en la época fueron motivo de una intensa

⁶ Las transformaciones jurídicas sintetizan momentos de definición y ajuste institucional; las políticas institucionales orientan y marcan rumbos de desarrollo. La elaboración de los reglamentos de la UAM no ha sido continua o lineal; su redacción, discusión y aprobación ha sido resultado de los tiempos que se viven; de esa manera, sus fechas de expedición son marcas dejadas en el camino, las cuales se pretende "asomar" a la historia institucional.

conflictividad; se creó el Sindicato Independiente de Trabajadores de la UAM (SITUAM), y al final del periodo la bilateralidad se vio alterada por las modificaciones al Artículo 3º constitucional y el Laudo de la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje (JFCA). Se consolidaron las instancias de planeación en la Universidad al mismo tiempo que se despliega la planeación como política pública hacia el sistema de educación superior. El periodo coincide con el *boom* petrolero y el sexenio de José López Portillo.

La crisis económica (1983-1989): Periodo complicado para la vida institucional que resiente los embates de la crisis económica por la que atraviesa el país; son momentos de incertidumbre y de pérdida del poder adquisitivo de los salarios. Se crea el Sistema Nacional de Investigadores (SNI). En el nivel institucional se desarrollan políticas de formación de profesores y se impulsa la producción editorial; el periodo termina con la inauguración de las políticas de estímulos. Coincide con el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado y parte del de Carlos Salinas.

Periodo contemporáneo (1990-1998): En este periodo continúa la pérdida en la dinámica del crecimiento del sistema de educación superior pública y particularmente en la UAM; la política de financiamiento enfatiza los mecanismos por proyecto y se crean diversas bolsas de dinero asignadas con criterios competitivos; se impulsa la evaluación en todos los niveles; el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Conacyt, crea su padrón de posgrados; en el nivel institucional hay un impulso importante a la investigación y al posgrado. Es un periodo en el cual se han desarrollado las políticas de diferenciación en el marco de una política pública basada en la evaluación y el desempeño. Coincide con los sexenios de Carlos Salinas y de Ernesto Zedillo.

De acuerdo con lo anterior, nuestro trabajo consistió en caracterizar cada uno de esos periodos de acuerdo con un plan estratégico que ahora intentamos formular como una teoría⁷ de las estructuras y elementos fundamentales de la historia de las universidades.

⁷ "teoría", con minúscula, en el sentido de herramienta metodológica particular, construida en relación con el objeto.

El problema de cómo leer el desarrollo histórico institucional

El desarrollo histórico de una institución de educación superior se puede leer, reconstruir y comunicar de distintas maneras. Quizá la más elemental sería presentar los sucesos importantes acaecidos en la institución por orden cronológico.⁸ Varias historias institucionales han adoptado este enfoque. Algunos problemas que se presentan si se sigue esta opción son los siguientes: el número de sucesos importantes puede ser muy grande, y resulta necesario limitarlos estableciendo algún criterio para determinar el grado de importancia; al agruparlos por orden cronológico se mezclan sucesos de muy variada naturaleza y relacionados con dependencias institucionales también diversas; y el contexto social y económico relevante puede variar para los distintos sucesos que se narran. Como consecuencia de lo anterior, la lectura puede resultar poco interesante, y la obra producida se vuelve más bien un catálogo de acciones y sucesos para consultar de manera casuística, y no un relato continuo y ameno que invite a la reflexión ordenada sobre los procesos.

Otros investigadores o funcionarios institucionales analizan problema o acontecimientos importantes acotados a una etapa histórica,⁹ o dan cuenta de las vicisitudes para empujar una reforma institucional,¹⁰ o bien abordan partes de la historia institucional de manera colateral para tratar otros aspectos de la institución.¹¹

⁸ Por ejemplo, la Historia de la Universidad de Guanajuato (León 1997) o la del Instituto Tecnológico de Celaya (Fuentes 1998).

⁹ En el reciente congreso sobre Historia de las Instituciones de Educación Superior, realizado en la Universidad Autónoma de Baja California, se presentó un conjunto amplio de historias de algunas instituciones en el periodo colonial, en la independencia y en la revolución, el cual reconstruye, de diferente manera, historias parciales (cf. Piñera 2001). Asimismo, varios investigadores han abordado etapas específicas de la institución, por ejemplo, Liberato Terán, Rubén Rocha, Jesús Michel Jacobo y Miguel Casillas, entre otros, sobre la Universidad Autónoma de Sinaloa (Casillas 1986); Daniel Cazés, Carlos Ornelas, Wietse de Vries, Ricardo Moreno, sobre la transformación de la Universidad Autónoma de Puebla (Ornelas 1998; Cazés 1984; Vries y Moreno 1996).

¹⁰ Por ejemplo, el relato que hacen los rectores de las universidades de Guanajuato, Guadalajara, Sinaloa, Puebla y Aguascalientes sobre la transformación de la Ley Orgánica en los años noventa (Doger *et al.* 1998).

¹¹ Sería el caso, por ejemplo, de las tesis de doctorado de Adrián Acosta que sobre el tema del Estado y la política en las universidades hacen una reseña de las universi-

Otro enfoque encontrado en la literatura consiste en conservar el orden cronológico, pero haciendo la presentación por dependencias o instancias, como cada escuela o facultad, y cada oficina administrativa. El resultado es un conjunto de historias que pueden estar poco conectadas entre sí. Como consecuencia, se desdibuja la unidad institucional sin que se resuelvan algunos problemas señalados para el enfoque anterior.

Según un cuarto enfoque, pueden escribirse historias institucionales para cada dependencia y una narración general que le dé unidad al conjunto. En este caso se presenta la dificultad de lograr un consenso para utilizar el mismo enfoque para cada dependencia, aunque se tiene la ventaja de dirigirse a lectores más interesados, ya que es natural que se sientan más atraídos por lo que ha sucedido en su entorno inmediato que en toda la institución.

Cualquiera que sea el enfoque, lo que resulta más difícil es aprehender la complejidad de una universidad, captar y mostrar las intrincadas relaciones que se desarrollan en su interior, identificar los acontecimientos que realmente han impactado en su desarrollo, vincularla con su entorno para interpretar lo que sucede en su interior y, además, hacer una presentación que resulte amena e interesante para una gama variada de lectores. Quizá el enfoque más idóneo dependa del tipo y tamaño de la institución, y de su momento histórico.

Para escribir la historia de la Universidad Autónoma Metropolitana hemos construido el enfoque que se presenta en esta ponencia y que se muestra en forma esquemática en el cuadro 1.

El primer paso que seguimos consistió en determinar cuáles son las estructuras básicas a partir de las que se puede reconstruir la historia de la institución con su gran diversidad de rasgos, su complejidad y su especial articulación con su entorno. Convinimos, en principio, en que

des de Guadalajara, Sonora y Puebla (Acosta 2000); el de Wietse de Vries sobre las universidades de Puebla, De las Américas y Tlaxcala, al abordar el análisis del impacto de las políticas públicas sobre el trabajo académico (Vries 1998); el de Romualdo López, quien sobre el tema de la gobernabilidad institucional aborda la historia de las universidades de Guanajuato, el Carmen, Sinaloa, el Instituto Tecnológico de Celaya, la Universidad de las Américas y el Centro de Investigación Científica y de Educación Superior de Ensenada (López 2001); o el de José Raúl Rodríguez Jiménez, sobre la Universidad de Sonora, al analizar el Mercado y profesión Académica en Sonora (Rodríguez 2000).

CUADRO 1
ESTRUCTURAS Y ELEMENTOS FUNDAMENTALES A PARTIR
DE LOS QUE SE PUEDE RECONSTRUIR LA HISTORIA
DE LA INSTITUCIÓN

<i>Estructuras</i>	<i>Elementos fundamentales</i>
Funciones de la Universidad	Formación profesional Investigación Difusión de la cultura
Características de la organización	Organización académica Organización administrativa Financiamiento Espacios físicos
Agentes universitarios	Alumnos Personal académico Trabajadores administrativos Autoridades

esas estructuras pueden ser: a) *las funciones de la Universidad*, b) *las características de la organización*, y c) *las características de los agentes* o personajes que intervienen en el desempeño de las funciones.

Las *funciones de la Universidad* constituyen su objeto y su razón de ser. No se puede entender lo que es una institución de educación superior si no se analiza qué actividades fundamentales realiza y cómo las lleva a cabo. Por eso se seleccionaron las funciones como la primera estructura para la reconstrucción de la historia de la UAM.

La reconstrucción de las funciones de la Universidad permite la presentación y análisis de los elementos que justificaron, en su momento, la creación de la institución; de la definición de los campos del conocimiento, de las disciplinas y de las profesiones a los que se ha abocado el trabajo universitario; de las relaciones que se han establecido con agentes externos, como oficinas del gobierno, empresas públicas y privadas, e instituciones educativas; de la percepción que ha tenido la sociedad de la institución, y del grado de cumplimiento de sus objetivos y metas. También permite analizar las diferentes visiones que se han tenido sobre aspectos básicos del papel de las universidades en la sociedad, y de su inserción en el desarrollo científico y tecnológico. Permite comprender,

asimismo, el impacto de tendencias nacionales y globales en la forma en que se desarrollan las funciones sustantivas y los esfuerzos institucionales por preservar, ante esas tendencias, valores de naturaleza universal y permanente que caracterizan a la universidad como institución.

La segunda estructura, *las características de la organización*, se seleccionó por la importancia que tiene analizar la forma en que se organiza una institución para realizar sus funciones sustantivas. Todas las universidades tienen las mismas funciones sustantivas, pero se organizan de manera diferente para llevarlas a cabo, y esa forma de organización particular las define en buena medida.

En el caso de la UAM, se esperaba de ella que se organizase de manera diferente a las instituciones existentes. Las características de la organización de una universidad revelan concepciones sobre la forma en que debe desarrollarse el trabajo universitario, de la participación de los distintos miembros de la comunidad en la toma de decisiones, del papel de los sectores en la vida colegiada de la institución, de su gobernabilidad, de las responsabilidades de los distintos órganos. Hacen posible analizar los mecanismos de relación que se establecen entre distintos grupos y sectores, y entre profesores, alumnos y autoridades. El estudio de las características de la organización hace posible catalogar a una universidad como democrática o autoritaria, desde luego, con distintos matices; como participativa o segmentada, como centrada en el poder de autoridades o grupos políticos, o de grupos académicos. Estas características permiten analizar la forma en que se presentan y desenvuelven los conflictos institucionales, y cómo se resuelven o se evitan, en el mejor de los casos.

Los *agentes*, o miembros de la comunidad universitaria, son quienes le dan vida a una institución y quienes, a final de cuentas, hacen su historia. Las funciones universitarias son desarrolladas por personas, y la organización adopta características que no se pueden separar de quienes ocupan las distintas posiciones dentro de la institución. Es importante, por lo tanto, analizar quiénes son los universitarios, de dónde provienen, cuáles son sus antecedentes, qué hacen en la institución, cómo se relacionan entre sí.

Nosotros consideramos que estas tres estructuras, *funciones, características de la organización y agentes universitarios*, permiten construir la historia institucional, tomando en cuenta la enorme gama de actividades que se lleva a cabo en una universidad; la interrelación entre ellas, su diferente grado de complejidad, la forma en que se realizan,

quiénes las llevan a cabo; la relación entre la universidad y su entorno, en fin, lo que hace a una universidad diferente de otras, aunque sus fines sean los mismos.

Una vez definidas las tres estructuras básicas, de la historia de la institución, es necesario determinar, dentro de cada una de ellas, los temas más importantes, a los que denominamos *elementos fundamentales*. También esto puede hacerse de muy diversas maneras. Pueden ser elementos muy específicos o de carácter general, con una gama continua de variación. En la elaboración de la obra *Una historia de la UAM - Sus primeros 25 años*, los autores nos inclinamos por elementos de carácter general en cada una de las estructuras, y escogimos los siguientes (véase cuadro 1):

Dentro de la estructura de *funciones*, elegimos como elementos fundamentales las tres funciones básicas señaladas por la Ley Orgánica de la institución, a saber: *la formación profesional, la investigación y la difusión de la cultura*. En la Ley Orgánica aparecen con estos nombres, aunque se reconoce que algunos de ellos se prestan a debate. Estas tres funciones son, insistimos, el objeto de la Universidad, las que justifican su existencia y las que prevalecen sobre todo lo que se hace en ella. Desde luego que algunas actividades realizadas en las universidades no son fácilmente asignables a las tres funciones básicas. Por ejemplo, los servicios de cómputo son utilizados para actividades muy diversas, pero nosotros pensamos que sí es posible asignarlos a alguna de las tres funciones sustantivas, a aquella que según el tipo de institución los utilice en mayor medida. Otro ejemplo que vale la pena comentar es el de la vinculación con empresas u otros sectores de la sociedad que se ha utilizado en la institución de manera importante como un elemento coadyuvante en la formación de los alumnos. Por lo tanto, se ubicó en su mayor parte dentro del elemento de formación profesional, aunque volvió a aparecer en el elemento de investigación al tratar los proyectos patrocinados.

Aspectos cruciales en la etapa fundacional de la institución pudieron ser ubicados, narrados y analizados dentro de los elementos fundamentales incluidos en las funciones. Por ejemplo, cómo se seleccionaron las licenciaturas ofrecidas, cómo se estructuraron los planes de estudio, cómo y cuándo se empezaron a ofrecer estudios de posgrado, cómo se constituyeron los grupos de investigación, cómo se relacionaron la docencia y la investigación, cómo surgieron modelos innovadores, como el sistema modular. El análisis de la difusión cultural permitió observar

la inexistencia de una política institucional coherente y definida con claridad y valorar los esfuerzos de vinculación con la sociedad a través de la difusión de las actividades académicas.

Los elementos fundamentales que consideramos más relevantes dentro de las *características de la organización* fueron los siguientes: *organización académica, organización administrativa, financiamiento y espacios físicos*. El primero de estos elementos se eligió porque la forma de organizarse académicamente permite llevar a cabo con mayor o menor eficacia y eficiencia las funciones sustantivas. La UAM se organizó de manera diferente a las instituciones existentes, y este primer elemento permitió la reconstrucción y análisis de aspectos fundamentales en la creación de la institución, como son el establecimiento de varios campus o unidades, la estructura departamental, la realización de actividades de docencia e investigación en la misma instancia y por los mismos académicos simultáneamente, y otros elementos innovadores que en su momento fueron muy importantes. También permitió analizar la influencia que ha tenido la UAM en la reorganización de otras universidades del país que estudiaron con detalle nuestra organización antes de emprender la propia.

Una organización académica diferente condujo en la UAM, necesariamente, a una organización administrativa también diferente. Al ser las universidades organizaciones cada vez más complejas, su administración ha adquirido peculiaridades respecto a la de otras organizaciones que es conveniente estudiar. Dentro de nuestras instituciones se clasifica la administración como una actividad de apoyo, pero es un apoyo crucial para el cumplimiento del objeto de la Universidad. Por eso elegimos la organización administrativa como el segundo elemento fundamental dentro de la estructura de características de la organización. A través de la presentación de la evolución de la organización administrativa pudimos analizar aspectos prácticos que se presentan en la creación y desarrollo de instituciones educativas de gran tamaño como la UAM, la forma en que se negociaron los arreglos institucionales y el impacto que han tenido a lo largo del tiempo algunas decisiones tomadas en circunstancias muy específicas.

Las universidades modernas demandan recursos económicos cuantiosos para su operación. Necesitan profesores de tiempo completo, laboratorios con equipos que incorporan tecnologías de avanzada, grandes equipos de cómputo, bibliotecas bien surtidas. Philip H. Coombs (Coombs, 1985) ha mencionado que los recursos económicos no garantizan que

una universidad tenga un alto nivel académico, pero que sin recursos económicos es muy difícil alcanzar un buen nivel. Por estas razones elegimos la organización financiera como otro elemento fundamental de las características de la organización. El tema del financiamiento permite reconocer aspectos como la organización que se ha dado la institución para la obtención y la administración de sus recursos económicos; la creación de órganos específicos, como el Patronato, el cual regula el manejo de los recursos; el tema siempre debatido de las cuotas y colegiaturas en las universidades públicas; los debates y conflictos internos que se generan en la distribución de los presupuestos, y otros similares.

Los espacios físicos de una institución de educación superior determinan en buena parte la percepción del público sobre el nivel de la institución y conforman una referencia identitaria del proyecto institucional. Pero también son importantes para que las funciones puedan llevarse a cabo de manera adecuada. Las características de estos espacios también difieren de los de otro tipo de organizaciones. Y en el caso de la UAM, una institución nueva, la evolución de los espacios físicos es un excelente reflejo de sus ritmos de crecimiento y del tipo de prioridades institucionales. Además, este elemento permite la presentación de la forma en que se concibieron las unidades de la Universidad, la selección de partidos arquitectónicos, la descripción de instalaciones importantes como laboratorios y bibliotecas que constituyen el patrimonio de la institución. Al ser objeto de importantes inversiones, los espacios físicos objetivan acuerdos que expresan los intereses dominantes en una época u otra.

En relación con los *agentes universitarios*, los elementos fundamentales seleccionados fueron: *los alumnos, el personal académico, los trabajadores administrativos y las autoridades*. Dentro de estas cuatro categorías puede ubicarse a todos los miembros de la comunidad, de acuerdo con el papel principal que desempeñan.

Los alumnos son el objeto prioritario de cualquier institución de educación superior. Genéticamente, uno de los factores más importantes tomados en cuenta para la creación de la UAM fue la atención a los alumnos que demandaban educación superior. El crecimiento cuantitativo de la institución es analizado a través del incremento en la matrícula, pero también es posible estudiar aspectos cualitativos como las carreras más solicitadas o menos solicitadas, las escuelas de donde provienen los alumnos y las características socioeconómicas de los mismos; los cambios en los tipos de alumnos con el transcurso del tiempo,

su ubicación en el mercado de trabajo al terminar los estudios; y la eficiencia terminal de la institución en los distintos tipos de carreras. En la obra se han incluido testimonios de exalumnos de distintas generaciones como elemento adicional que permita captar sus características y sus percepciones sobre la institución.

Un estudio de cualquier universidad tiene que incluir el análisis de sus profesores, pues ellos constituyen la institución social que conocemos como universidad; en ellos radica la responsabilidad de cumplir con las funciones, y su trabajo constituye el objeto mismo de la universidad. El estudio del personal académico hace posible analizar muchos aspectos importantes, como el problema de reclutamiento de profesores en un medio con escasez de personal académico experimentado, las dificultades para que el personal académico aceptase e hiciese suyo un modelo innovador, la integración de grupos informales que adquieren poder en el interior de la universidad, las políticas de habilitación del personal académico, el impacto de las políticas internas y públicas de remuneración diferenciada según la productividad académica y la habilitación.

Los trabajadores administrativos de las universidades han sido poco estudiados por la sociología y la historia de las universidades, a pesar del importante papel que juegan en estas instituciones. Su análisis permite reconstruir y explicar muchos aspectos de la vida universitaria, como la especificación misma de lo que es un trabajador administrativo y la delimitación de sus funciones laborales; el conflicto entre lo que se denomina "lo académico", reservado a la institución, y "lo laboral", como los derechos y obligaciones del personal de la institución pactados bilateralmente; quiénes operan mejor la administración de las universidades: administradores profesionales o académicos encargados de la administración; qué porcentaje de recursos debe destinarse a la administración, etcétera.

Finalmente, el análisis sobre las autoridades se incorporó porque desempeñan un papel fundamental en la conducción de la institución. Incluye no solamente la relación y presentación de las características de quienes han ocupado puestos de responsabilidad, sino también el recuento de algunas luchas internas por ocupar estos puestos, el análisis de los procesos de designación, los diferentes mecanismos de elección y designación posibles en las estructuras universitarias, la revisión de importantes conflictos surgidos en la institución y otros similares.

No incorporamos en la obra un párrafo especial para el sindicato, porque consideramos que no es un elemento orgánico de la institu-

ción. Desde luego que también ha jugado un papel importante, pero sus actuaciones como grupo y la de sus integrantes como miembros de la comunidad aparecen en distintas partes de la obra dentro de los elementos presentados.

Es importante señalar que cada uno de los elementos fundamentales dentro de las estructuras se analizó de acuerdo con la periodización establecida en el párrafo 2 de esta ponencia. Por lo tanto, la estructura de la obra puede representarse esquemáticamente en forma de una matriz, como se muestra en el cuadro 2.

Como se observa en dicho cuadro, nuestra estrategia de investigación intenta ser comprehensiva, abarcando un conjunto de aspectos y organizando su tratamiento en el tiempo. La forma de leer y reconstruir el desarrollo histórico institucional, a través de estructuras y elementos fundamentales dentro de cada estructura, es comprehensivo y hace posible dar cuenta de la gran diversidad de acciones que se realizan en una institución de educación superior; de las complejas relaciones que se establecen entre funciones y entre miembros de la comunidad; del dinamismo de estas acciones y relaciones; de la vinculación de la institución con su entorno, y de otros aspectos importantes. Al incorporar a los diversos agentes, que no constituyen grupos homogéneos entre sí, se recupera la lucha de fuerzas e intereses entre los diferentes actores institucionales; por ejemplo, el llamado Conflicto Salmerón. Asimismo, se pretende dar cuenta de las tensiones y contradicciones entre políticas organizadas desde el exterior y su instrumentación interna; por ejemplo, las políticas para enfrentar la crisis en la década de los ochenta o, bien, la puesta en práctica de las políticas de estímulos al personal académico que en la UAM revistió características propias que no se adoptaron en ninguna otra universidad pública. Este enfoque permite no sólo una descripción cronológica y fría de los hechos, sino recupera, en cada uno de los periodos, las tensiones y contradicciones de los diferentes actores en torno a un mismo hecho o problema; se da voz a las diferentes posturas, se presentan los disensos, se pretende, en suma, analizar e interpretar, desde un enfoque compartido, la historia de la universidad en su complejidad.

El problema de mantener una perspectiva unificada frente a la diversidad y complejidad universitaria

Nuestra estrategia de investigación, al ser tan amplia, daba lugar a construir redacciones muy desiguales en profundidad, alcance y contenido.

CUADRO 2
ESQUEMA QUE REPRESENTA EL CRUCE DE ELEMENTOS FUNDAMENTALES CON LA PERIODIZACIÓN DE LA OBRA

Estructuras	Elementos fundamentales	Periodos			
		Los orígenes (1973-1975)	Fundacional (1976-1982)	Crisis económica (1983-1989)	Contemporáneo (1990-1998)
Funciones de la Universidad	Formación profesional Investigación Difusión de la cultura				
Características de la organización	Organización académica Organización administrativa Financiamiento Espacios físicos Alumnos				
Agentes universitarios	Personal académico Trabajadores administrativos autoridades				

Con el fin de resolver este problema, definimos un *programa común de investigación* dentro de cada elemento fundamental. Por programa común de investigación se entendió un conjunto de ejes de búsqueda y análisis de la información obtenida para todos los elementos en que se dividió la obra. Estos ejes fueron los siguientes (véase cuadro 3):

a) Situación internacional, nacional y universitaria del elemento con una perspectiva histórica comparativa. Se inició cada elemento estableciendo su origen y un breve desarrollo histórico hasta el momento de fundar la UAM, con el objetivo de mostrar su importancia y ubicarlo en un tiempo largo.

Por ejemplo, si tomamos tres elementos diversos entre sí, como la formación profesional, la organización académica y los alumnos, la forma como se abordó cada uno de ellos fue la siguiente: sobre la formación profesional, se comentó primero en forma breve el origen de las universidades europeas como centros de enseñanza y aprendizaje; cuá-

CUADRO 3
PROGRAMA COMÚN DE INVESTIGACIÓN PARA CADA UNO
DE LOS ELEMENTOS

<i>Ejes del programa común de investigación</i>	
Elemento	Situación internacional, nacional y universitaria del elemento con una perspectiva histórica comparativa.
	Referencia a políticas o transformaciones legislativas federales de carácter universitario.
	Referencia a procesos sociales asociados al elemento.
	Datos estadísticos, participantes principales y fechas.
	Aspectos legales, administrativos y de gestión.
	Estructuras, mecanismos y procesos institucionales.
	Políticas e iniciativas institucionales.
Conflictos y temas de debate institucional.	

les fueron las primeras disciplinas objeto de estudios, en qué momento se incorporó el avance del conocimiento como función de las universidades y cómo se dio la diversificación de los programas de formación profesional. Después se narró la fundación de las primeras universidades modernas en México (a partir de 1910), su función como formadoras de profesionales, y el estado general del sistema de educación superior en México en la época de la fundación de la UAM, haciendo una comparación con otros países de América Latina. A continuación, se presentó el papel preponderante que tuvo la formación de profesionales en la decisión de crear una nueva institución. Después de esta presentación general, se entró a la narración del desarrollo de la formación de profesionales en la UAM durante sus 25 años.

En el elemento de organización académica se empezó con los modelos de organización de las universidades europeas del siglo XII, comparando los de Bolonia y París, la evolución de los sistemas de organización. Después se presentó el modelo con el que se fundó la Universidad Nacional, con escuelas e institutos separados; los modelos de otras instituciones nacionales como el IPN y los Institutos Tecnológicos Regionales; los de las instituciones privadas. Se planteó el origen de las universidades multicampus en Estados Unidos, ya que fue el adoptado en la UAM. Y después de esta presentación general se describió la estructura organizativa de la UAM en Divisiones, Departamentos y Programas de Licenciatura y Posgrado.

En relación con los alumnos, se inició el capítulo correspondiente, analizando su papel en las universidades, haciendo énfasis en la importancia del Movimiento Estudiantil de Córdoba de 1918. Se comentó el problema de la demanda insatisfecha a ingreso a estudios superiores como un problema estudiantil serio en el momento de la fundación de la UAM.

b) Referencia a políticas o transformaciones legislativas federales de carácter universitario. Al igual que en el inciso anterior, dentro de la presentación de cada elemento se incluyeron, siempre que fuese el caso, las políticas gubernamentales o las legislaciones existentes.

Las universidades públicas son parte del Estado, y su desarrollo no puede separarse de las políticas y leyes que nos rigen. Se buscó, por ejemplo, cómo en los debates para la creación de la UAM en el Congreso de la Unión se habían discutido las características que la harían diferente a las dos instituciones existentes (UNAM e IPN) y en qué forma se habían incorporado a la Ley Orgánica. Se explicó el impacto de decisiones

de política que influían la educación superior, como fue en su momento la Ley de Planeación o los Planes Sexenales de Gobierno. Algunas políticas de la SEP, como la deshomologación salarial del personal académico o el otorgamiento del subsidio con base en rendición de cuentas y para proyectos específicos, aparecen también en distintos temas.

c) Referencia a procesos sociales asociados al elemento. Fue una constante, a lo largo de la obra, el esfuerzo por vincular los elementos tratados al contexto social en que se presentaban, además del primer capítulo, que se refiere al contexto social anterior y prevaleciente en el momento de la fundación.

Esta vinculación le da sentido a muchas acciones y decisiones que se han realizado o tomado a lo largo del tiempo. Por ejemplo, al tratar el elemento de los alumnos, se analizaba la expansión acelerada del sistema universitario, y la situación socioeconómica tanto de los alumnos como de sus padres, con el fin de caracterizar a la población estudiantil y la forma en que cambiaba a lo largo del tiempo. En el elemento de los trabajadores administrativos se hizo referencia a la situación del sindicalismo universitario en el país. En el capítulo de personal académico hubo que hacer referencia a las crisis económicas que afectaron los salarios y condiciones de trabajo.

d) Datos estadísticos, participantes principales y fechas. La obra no es un catálogo de datos estadísticos, pero sí reúne y sistematiza una gran cantidad de información que existía en la institución en forma dispersa y no fácilmente accesible. Esta información es indispensable para un análisis objetivo de muchas situaciones. El énfasis se hizo en la interpretación y análisis de la información, pero su inclusión se consideró conveniente para validar los juicios expresados sobre diversos temas y para permitir otros análisis sobre bases objetivas; se construyeron series estadísticas para estudiar los cambios en la institución y para poder proseguir los análisis en el futuro; se trató de identificar a los personajes que habían jugado un papel relevante en la institución, no sólo como autoridades, sino también como miembros de cuerpos colegiados, líderes académicos, líderes de grupos, etc. Las fechas importantes se identificaron en todos los casos y están consignadas en la obra.

e) Aspectos legales, administrativos y de gestión. Se relacionaron las acciones y actividades narradas con las disposiciones reglamenta-

rias existentes en la institución, y con las prácticas administrativas y de gestión que se fueron estableciendo a lo largo del tiempo. La UAM es una universidad que ha desarrollado una extensa legislación interna, y casi cualquier actividad encuentra un referente en algún reglamento o acuerdo administrativo. Un ejemplo claro es el relacionado con la organización académica dentro de los departamentos, la cual está establecida en el Reglamento Orgánico, que ha tratado, no sin dificultades y resistencias, de uniformar la organización de estas instancias. La explicación de varios sucesos presentados en el capítulo del personal administrativo se encuentra en el Contrato Colectivo de Trabajo firmado con el Sindicato.

f) Estructuras, mecanismos y procesos institucionales. En la UAM existen estructuras internas de gran importancia en la vida institucional. Al plantear la estructura de la obra, decidimos no tratar estas estructuras en forma separada; es decir, no hacer un capítulo para cada una de ellas, sino incorporarlas en la descripción de su impacto en cada uno de los elementos fundamentales establecidos dentro de cada función. Así, al tratar de la formación de profesionales hacemos referencia continua al efecto de los acuerdos del Colegio Académico en las carreras y posgrados ofrecidos, en los planes de estudio, en los mecanismos de ingreso o de pérdida de la calidad de alumno; al tratar el elemento de organización financiera incluimos el trabajo del mismo cuerpo colegiado sobre presupuestación, aprobación de estados financieros o designación de auditores.

g) Políticas e iniciativas institucionales. Nuestro trabajo tiene como base una historia de las políticas, entendidas como las estrategias y cursos de acción que decide la institución en un momento dado, que expresan acuerdos y son resultado de intensas negociaciones entre diferentes agentes universitarios.

Al momento de la fundación de la UAM se insistió en que una de sus características fundamentales debía ser su espíritu de innovación. Había entonces que plantear modelos diferentes a los de las instituciones ya existentes. Esto condujo al desarrollo de muchas políticas e iniciativas institucionales que buscaban aspectos innovadores. Al igual que en el caso del párrafo anterior, decidimos no incluir estas políticas e iniciativas como capítulos separados, sino tratarlos como ejes comunes de búsqueda y análisis. Por ejemplo, en el elemento de formación profe-

sional se incluye una amplia narración de todas las innovaciones relacionadas con este elemento, como el sistema modular de la Unidad Xochimilco, los sistemas de aprendizaje individualizado, la vinculación con el sector productivo, la apertura de nuevas carreras. En el elemento de organización financiera, por poner otro ejemplo, se presentan las diferencias en que se manejan los recursos financieros en comparación con otras instituciones. El enfoque presentado en este párrafo se aplicó, desde luego, a todas las políticas e iniciativas institucionales y no sólo a las referidas a aspectos innovadores.

h) Conflictos y temas de debate institucional. También los conflictos y debates importantes ayudan a marcar a una institución educativa y a entender el grado de gobernabilidad institucional (Acosta 2000; López 2001). Por esto, al analizar cada elemento fundamental se buscaron aquellos aspectos, que resultaron por cierto abundantes, causa de intensos debates dentro de la institución o que llegaron a producir conflictos serios. Cada uno de ellos se ubicó, siguiendo la estructura de la obra, dentro del elemento que le resultaba más afín. La información referida a estos conflictos y debates existía generalmente dentro de la institución, pero para los más serios se recurrió también a fuentes externas como notas y artículos periodísticos.

Es conveniente aclarar que los ejes comunes de búsqueda y análisis presentados en esta sección se tomaron en forma flexible como guías orientadoras. Algunos de ellos resultaban de primordial importancia en ciertos elementos, mientras que en otros tenían poco impacto. A pesar de esto, si consideramos que permitieron darle una orientación común y un tratamiento uniforme a los distintos capítulos de la obra.

Este programa común de investigación constituyó una herramienta que dotó de orden al tratamiento de la información, y al mismo tiempo alentó la construcción de capítulos relativamente equilibrados en su tamaño y profundidad. En el mismo sentido, otra preocupación fundamental consistió en presentar una imagen de conjunto de la institución y darle la misma importancia a diversos elementos, instancias y actores universitarios. A continuación se presentan algunas dificultades encontradas a este respecto y la forma en que tratamos de resolverlas.

Se ha comentado que una de las características más importantes de la UAM es la de ser una universidad multicampus en la que las tres unidades existentes tienen la misma jerarquía académica y administrativa.

Aunque existen una Rectoría General y un Colegio Académico que le dan sentido de unidad institucional y la legislación es la misma para las tres unidades, cada una de ellas tiene características singulares, distintas prioridades y hasta misiones diferentes en cierto sentido. Esto hizo necesaria una planeación cuidadosa en el desarrollo de la obra, ya que se pretendía que la historia narrada fuese de toda la Universidad.

Desde luego, y de acuerdo con lo ya expuesto, descartamos la idea de escribir historias de cada Unidad o de cada División y Departamento, y sumarlas para tener la historia del conjunto. El camino que se siguió consistió en presentar los elementos fundamentales de acuerdo con lo ya expuesto, primero en forma general y, después, con las características que tomaba en cada Unidad o en cada División y Departamento.

Desde el inicio de la obra se advirtió que este enfoque presentaba un problema importante. Algunas instancias aparecían con más presencia que otras en algunos capítulos, ya que habían logrado un mayor grado de desarrollo en el tema correspondiente o le habían dado prioridad dentro de su misión o planes de desarrollo institucional. Por ejemplo, Iztapalapa aparecía con más fuerza en investigación, Xochimilco en elementos innovadores dentro de formación profesional, y Azcapotzalco con programas de estudio con una orientación profesionalizante. Lo mismo sucedía en el nivel de otras instancias como divisiones o departamentos. Esto nos preocupó, ya que siempre pretendimos darle un tratamiento equitativo a todas las dependencias universitarias, así como a todos los personajes que aparecen en el trabajo. Sin embargo, en forma natural se compensaron estas iniquidades, ya que si alguna Unidad aparecía menos en un tema, destacaba en algún otro, y en el conjunto consideramos que todas recibieron la misma importancia. Además, quedó reflejada la diversidad que existe en la Institución, sin perder la imagen de una sola Universidad.

Un problema semejante se derivó de la pertenencia de los tres autores de la obra a una misma Unidad, la de Azcapotzalco. Hicimos un esfuerzo realmente serio por ser imparciales en cuanto a la importancia concedida a cada unidad, dentro de cada elemento, pero aun así prevalecía la duda de no haber incluido, por desconocimiento, aspectos importantes de las otras. Para solventar esta dificultad recurrimos a lectores externos pertenecientes a las otras unidades y a Rectoría General. Les pedimos una revisión exhaustiva, tratando sobre todo de detectar omisiones. Recibimos muy valiosas observaciones de estos lectores, las cuales fueron incorporadas en su mayoría.

El problema de los alcances del trabajo o el nivel de profundidad de una historia

Al abordar la historia de una institución surgen múltiples preguntas a las cuales se pretende ofrecer una respuesta. Generalmente una investigación social está condicionada por diversas influencias que es conveniente tener presentes: las historias personales (cómo entran en juego las experiencias individuales y colectivas que se entrecruzan al elaborar una historia; es frecuente que sea uno a la vez objeto y sujeto en el análisis), las competencias profesionales (las habilidades y conocimientos del quehacer específico del historiador), un marco de referencia mínimo (para contextualizar y jerarquizar la multitud y diversidad de fenómenos que ocurren en un periodo determinado), la disponibilidad de las fuentes (primarias y secundarias), y otros aspectos de orden más pragmático que influyen en la delimitación del alcance de la investigación, como pueden ser el tiempo que se le piensa dedicar a la elaboración de la obra, los recursos disponibles para realizarla (ayudantes, infraestructura de apoyo), la forma como se realiza (de manera individual o como una empresa colectiva), la responsabilidad de la autoría (se firman los resultados parciales como individuo o como grupo).

Estas influencias o limitaciones entran en juego con las preguntas que nos hacemos; por ejemplo, ¿cuál es el límite en el tiempo hasta el que debe remontarse la historia? o ¿cuál es el punto de partida en el tiempo?; por otro lado, y para conservar el carácter de "historia", ¿hasta qué fecha deben considerarse los acontecimientos? Una historia implica el análisis de un conjunto de acontecimientos desde una cierta perspectiva teórica que permita poner énfasis en cierto tipo de categorías analíticas y a la vez dar un sentido o una interpretación, considerando las fuentes de información y los testimonios que se hayan podido recabar, que trasciende lo conocido o las vivencias de ciertos actores; el marco ayuda a tener y conservar, a lo largo del camino, una guía en aquello que se juzga importante en la indagación, contribuye a darle sentido y a encontrar relaciones en asuntos aparentemente dispersos, a descubrir lógicas subyacentes, a desbrozar lo aparente de lo significativo; la historia no es una efemérides institucional (aunque los hechos y datos son insumos para hacerla), no es un registro de acontecimientos azarosos, no es sólo una relación ordenada de documentos "oficiales" de la institución; no es una apología de las realizaciones institucionales, como tampoco una descalificación de lo que se ha hecho. Al iniciar o plantearnos la realización

de una historia surge invariablemente la pregunta: ¿una historia de qué y para qué? La historia institucional es un todo amorfo e inasible en su complejidad, se requiere especificar, entonces, puntos de interés, ciertos ámbitos, campos, actores, periodos, interrelaciones con el entorno. Se requiere también tener cierta claridad con respecto al destino de la investigación, pues influye en los modos y formas para difundir los resultados.

Otros aspectos a considerar son el nivel de profundidad en el tratamiento de cada uno de los temas que se hayan considerado importantes y las formas de abordar cada uno de ellos.

La historia de una institución de educación superior, o de alguno de sus aspectos, reviste un nivel de complejidad adicional, pues a diferencia de otras historias, los investigadores son o han sido sujetos activos y como tales han tomado y participado en ciertas decisiones y han optado por determinados caminos que los ubican en un campo del entramado institucional. Superar estas características personales no es sencillo pues el objetivo no es brindar un testimonio, una biografía personal de cómo se participó en la conformación de la historia institucional sino realizar un trabajo analítico que revista cierto grado de objetividad, recupere los diversos planteamientos y posiciones en torno a un problema, una situación o una decisión.

El propósito de las siguientes líneas es exponer cómo abordamos algunos de los puntos antes mencionados al hacer el libro *Una historia de la UAM*.

Carecer de una historia institucional¹² nos motivó a emprender el reto de hacer una. Una historia que permitiera identificar las grandes decisiones institucionales, destacar los elementos que la caracterizan e identifican, ubicar, los conflictos que ha superado; describir y analizar las transformaciones que ha experimentado en el tiempo. El objetivo fue, entonces, el análisis de la institución en su conjunto a partir de tres ejes: el objeto de la institución, la estructura para cumplir ese objeto y los actores que dan vida a las estructuras en un tiempo histórico abordado por periodos.

Los periodos no son tratados con la misma profundidad. Hubo un énfasis especial en la gestación de la UAM por diferentes motivos: se piensa que es una de las partes menos exploradas en los diversos estu-

¹² Existen trabajos que abordan diversos aspectos de la UAM, pero ninguno que haya tenido como punto de atención la universidad en su totalidad.

dios que se conocen. Había una explicación "oficial" y muy difundida del origen de la UAM que no recuperaba la complejidad del proceso de la creación. También estaba presente la intención de dar a conocer al personal académico y administrativo, el cual se incorporó con posterioridad a la creación de la UAM, las intenciones y el espíritu con el que fue creada, no por un retorno al origen, sino como un conocimiento indispensable para seguir construyendo a la universidad.

Este enfoque generalista no cubre, obviamente, las historias de los grupos académicos de la universidad, lo cual es una tarea pendiente y necesaria. Pero esta historia permitirá, pensamos, ubicar y ofrecer un contexto de referencia al sinfín de microhistorias de los grupos académicos.

Respecto de la decisión de realizar colectivamente el trabajo, *versus* una autoría individual, pensamos que fue una decisión acertada, pues nos representó varias ventajas. Permitió abordar un problema complejo con una perspectiva compartida que fue posible explicitar después de confrontar diferentes puntos de vista: nos enriqueció y puso límites a la libertad que hubiéramos tenido de abordarlo individualmente. Pero el trabajo colectivo obligó a compartir, discutir y acordar puntos de vista satisfactorios para todos. Este proceso nos llevó, por un lado, a ampliar la mirada en torno a algunos asuntos e, incluso, a no incorporar otros en los cuales no fue posible llegar a un acuerdo. La conformación del grupo, tres generaciones, con experiencias y conformaciones ideológicas distintas, con trayectorias institucionales diversas, pensamos que contribuyó a darle mayor objetividad a los asuntos tratados y apreciaciones más cuidadas sobre el desarrollo de la UAM. El trabajo colectivo, de pares, ayudó también a terminar la obra; la vigilancia mutua para mantener un avance programado y no bajar la guardia.

Finalmente, el sentido de proponer una metodología para las historias institucionales tiene diferentes propósitos. La comparabilidad institucional nos parece fundamental. Existen historias sobre las instituciones que atienden a intereses y preguntas específicas, a tiempos diferentes, a temas diversos y con enfoques disciplinarios específicos; y los resultados de estas investigaciones no siempre permiten apreciar en términos comparativos con otras, la situación de las instituciones en un momento determinado y en un contexto más amplio que el institucional. Una metodología como la que se propone propicia una ubicación de la institución dentro de un contexto político y social determinado para indagar las posibles influencias de corrientes internacionales y de las políticas públicas nacionales en el rejuego de los intereses de los grupos que

existen al interior de las instituciones. Enfatiza la necesidad de establecer periodos para tratar de encontrar las continuidades y rupturas institucionales a través del tiempo; son periodos que, si bien son arbitrarios, tienen como objetivo desentrañar los quiebres, ajustes de rumbo y cambios en el desarrollo institucional. Pensamos que los periodos señalados pueden servir como punto de referencia no sólo para la UAM, sino para el conjunto de universidades públicas, pues están contruidos, atendiendo al desarrollo propio de la UAM, pero, también, tomando en cuenta la evolución y las políticas públicas con respecto a la educación superior. Lo que denominamos "elementos fundamentales" para cada una de las funciones universitarias tiene una intención organizativa que presenta como unidad analítica a la institución como un todo, pues lo que se pretende es una historia de la institución y no de una de sus partes, o sólo de uno de sus actores, o un problema relevante. Para el análisis de cada uno de los elementos fundamentales se propone también un conjunto de ejes temáticos que brinden coherencia y sistematicidad a la multiplicidad de datos y hechos relevantes en una institución.

En suma, pensamos que una metodología permite salvar la dificultad siempre presente de separar en la historia lo que tiene de ciencia de lo que tiene de ideología (Villoro 1980:41).

Como lo expresara Carlos Pereyra: "El papel de la historia como ideología se eleva como obstáculo formidable para la realización del papel de la historia como ciencia" (Pereyra *et al.* 1980:23).

La metodología propuesta intenta abordar la historia institucional desde un enfoque institucional, en el cual tengan cabida las diferentes percepciones de los diversos actores en la vida de la universidad. El sujeto de análisis es la institución como organización social; no se trata de analizar a la institución desde la perspectiva de un determinado sujeto o cómo percibe alguien a la institución, o cuál ha sido el desarrollo de determinada persona dentro de ella, pues estas historias personales, aunque importantes, no tienen como pretensión hacer la historia de la institución.

Se piensa que la metodología puede resultar del interés de grupos de investigación en varias universidades para utilizarla en la elaboración de la historia de su propia institución. El resultado de estas historias institucionales, aparte de cubrir una laguna en el análisis de la educación superior del país, permitirá, además de la comparabilidad interinstitucional, ubicar el conjunto de otras historias en un contexto más amplio, el cual es precisamente el institucional. Puede ser un pri-

mer nivel de análisis, necesario, desde nuestro punto de vista, pues ofrece una forma de acercamiento a la historia como ciencia y no sólo como ideología.

El problema del trabajo con las fuentes de información

El problema filosófico de la "verdad histórica" asociada a la veracidad de las fuentes de información (escritas, grabadas, videograbadas) fue un tema que deliberadamente no abordamos y optamos, como muchos historiadores lo reconocen, por aceptar que la historia es un proceso de reconstrucción social que llevan a cabo los historiadores. Así, nos servimos de todas las fuentes de información que estuvieron a nuestro alcance: las historias parciales publicadas en libros y revistas, documentos institucionales, documentos y estadísticas oficiales, artículos en revistas especializadas y de divulgación, tesis, ensayos, ponencias, registros de la prensa, editoriales, archivos personales, consultas a "archivos muertos", testimonios grabados y videograbados, fotografías. Recurrimos al Archivo Histórico de la Universidad de la Rectoría General, al de Xochimilco, especializado en el sistema modular, a bibliotecas especializadas en la educación superior, como la de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES), o con información sobre el sistema educativo, como la de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

La organización que planeamos para la historia guió nuestras indagaciones de información y nos ayudó a descubrir las ausencias: sabíamos qué buscábamos y todo el material que recopilamos fue encontrando sentido y ubicación porque se tenía ya una estructura en donde ir vaciando y procesando la información. Pero este conjunto de información, aun con lo abundante que es, resultó insuficiente para cubrir ciertos aspectos del panorama que nos habíamos trazado, sea porque no atendía los temas específicos de nuestro interés, porque resultaba incompleto o contradictorio con otras fuentes, porque eran opiniones o juicios sin el debido fundamento. Hubo necesidad no sólo de organizar toda esa información, sino de generar nueva. Recurrimos a entrevistas con algunos actores que nos parecían clave en el origen institucional; hubo necesidad de solicitar a diversas instancias de la universidad el apoyo para que nos proporcionara información institucional que no estaba disponible y que en ocasiones demandó la realización de programas de cómputo para la explotación de bases de datos muy grandes; se acudió

a archivos que tienen un uso infrecuente o nulo como los de productividad académica de la UAM, las actas de los colegios académicos, las actas de juntas institucionales. La reconstrucción de la relación de todos los universitarios (nombrarlos es reconocerlos) que han fungido como órganos personales y algunos colegiados (como la Junta Directiva y el Patronato) en los 25 años de historia de la UAM, demandó un arduo trabajo de búsqueda y validación de información de las oficinas técnicas de los consejos académicos y del colegio académico.

Recurrimos también a un trabajo testimonial como una forma de dar voz a profesores, alumnos y exalumnos sobre diversos aspectos de la vida universitaria. Solicitamos a actores, determinados textos cortos sobre su participación en la construcción de la universidad, sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje en la universidad, sobre su experiencia como profesores o, bien, sobre un hecho destacado en la universidad.

La nueva información que se fue consiguiendo demandó también un proceso de validación, sobre todo de las series estadísticas; contribuyó a llenar las lagunas que se tenían sobre ciertos aspectos.

Para atender el tema específico de la difusión cultural se invitó a un investigador que lo conoce y lo realizó, siguiendo el patrón general de la obra. Lo mismo se hizo para un capítulo destinado a los espacios físicos y a la infraestructura de la universidad. La "construcción" de las instituciones es un tema generalmente poco tratado en las historias institucionales. En este caso, se consideró importante incluirlo porque acompaña al desarrollo de la institución, desde un origen en que lo académico tenía un rumbo y la construcción otro diferente (sobre todo en 1973), y el paulatino acoplamiento de la construcción a las necesidades académicas. La inversión destinada a cada unidad para construcciones y el objeto de esa inversión muestra también los juegos de poder entre las diferentes unidades. Es, además, la primera ocasión en que se presentan los planos originales y el diseño que se tenía para cada unidad. Llama la atención, en el contexto de las universidades públicas, que la UAM siempre dio preferencia a la construcción dentro de las unidades; a ello se debe que la Rectoría General no contara con un edificio administrativo propio sino hasta hace escasamente tres años.

En resumen, para delimitar el alcance y el nivel de profundidad de una historia institucional hay que tener claridad en los propósitos, un marco de referencia que guíe las pesquisas, un conocimiento de las competencias y limitaciones de los investigadores, un margen temporal para realizar la investigación. Además, en la experiencia de elaboración de

Una historia de la UAM, el trabajo colectivo ofrece múltiples ventajas; ayuda la recurrencia a investigadores expertos para tratar ciertos temas; el apoyo institucional, sobre todo en cuanto a ofrecimiento, apertura y procesamiento de la información sin ningún condicionamiento, son factores que inciden positivamente en la elaboración de una historia institucional.

Conclusiones

La universidad pública mexicana del siglo XXI está en construcción, y en este sentido es conveniente "reconstruir una memoria compartida acerca del medio en el que la universidad se desarrolla, de su pasado y de sus posibles futuros, una memoria que fortalezca y recree identidades que faciliten acuerdo entre sus comunidades respecto de quiénes son sus integrantes y, por ende, acerca de los caminos que quieren recorrer y los proyectos que desean encarar".¹³

Una historia de la UAM está editada y se difunde entre los investigadores y las instituciones mexicanas. Por ello, más que hacer un resumen del libro o comentar alguno de sus capítulos, pensamos conveniente dar a conocer el camino que seguimos para realizar la obra, reseñar las dificultades que nos encontramos y reconocer las limitaciones personales para abordarla. La metodología que utilizamos puede ser útil para otros investigadores que se animen a escribir una historia de su institución y puede fomentar una perspectiva de análisis comparativo interinstitucional. Esta perspectiva resulta más fructífera si existe una estructura y un conjunto de elementos comunes para elaborar cualquier historia institucional. Nosotros proponemos una.

Hemos dado cuenta, en seis secciones, de cómo abordamos y resolvimos los problemas que representaba hacer la historia: desde ubicar a la institución en un espacio histórico social hasta la riqueza, y a la vez insuficiencia, de información para abordar todos los aspectos que nos propusimos.

Tal vez valga la pena en esta parte final hacer una reflexión sobre el destino de la obra y por qué puede resultar pertinente para los universitarios de la UAM, en particular.

¹³ Comunicado núm. 1. CEIICH-UNAM: Proyecto de Autoestudio de las Universidades Públicas Mexicanas, julio, 2001.

En primer lugar, cabe señalar que no contábamos con una historia que abordara a la UAM desde una perspectiva analítica que nos permitiera comprenderla en su complejidad y en su diversidad interna, que nos brindara los suficientes elementos para entender el porqué de su creación, de las modalidades con las que surgió y de las características que asumió en su creación. Los documentos oficiales más conocidos (el estudio de la ANUIES, la discusión en el Senado del proyecto de Ley enviado por el presidente de la república, la aprobación de la Ley Orgánica, las entrevistas concedidas por el primer rector, el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, etc.) no eran suficientes, desde nuestro punto de vista, para comprender el significado social de la UAM. Recordemos que son contemporáneas a la UAM, las ENEP en la UNAM, la Ciudad de la Ciencia y la UPIICSA en el IPN, los Centros de Investigación en varias ciudades de la república.

Se habían escrito historias importantes de ciertos episodios de la UAM, y algunos de ellos, o bien resultaban "oficiales"¹⁴ o bien "ideologizados"¹⁵ y con una consulta muy restringida a fuentes de información.

Buena parte de la planta académica y administrativa y la totalidad de alumnos actuales no conoce el origen y la evolución de la UAM. El conocimiento de nuestras raíces y de las opciones que se han presentado en su construcción, a menudo como fuente de disputa entre diversos grupos, lo consideramos importante para pensar un futuro. Nuestra intención fue hacer la historia accesible y comprensible para los investigadores, pero también para la comunidad universitaria. De ahí su estilo, lenguaje y edición.

Muchos de los profesores y personal administrativo que creó la UAM, aún viven. Nos propusimos iniciar una recopilación de testimonios que enriquecieran la historia de nuestra institución.

¹⁴ Como "oficiales" entendemos el recuento de hechos que hacen las propias autoridades de su gestión, con un tono laudatorio y poco autocrítico, que más aluden a aspectos cuantitativos que cualitativos, con un manejo de estadísticas que resaltan los aspectos positivos y no retoman los críticos o problemáticos.

¹⁵ Por "ideologizados" entendemos el recuento de hechos a partir de una cuidada selección de acontecimientos, los cuales tienden a reforzar una determinada posición ideológica, que poco se ocupa de entender las diversas interpretaciones en torno a un mismo hecho, y que tiende más al juicio rápido que al análisis y que con frecuencia cae en la apología o en la descalificación.

Éstas fueron nuestras intenciones, y los lectores de la obra serán los que consideren si cumplimos nuestros propósitos o en qué medida lo hicimos.

Aspiramos, como lo mencionamos en el libro, a que nuestra historia estimule a escribir muchas historias; a que la forma en que la abordamos constituya un marco referencial para el conjunto de microhistorias institucionales; a que fomente la discusión y el debate sobre nuestro rumbo institucional. Esperamos, además, que el método seguido señale un camino para emprender muchas historias institucionales.

Bibliografía

- Acosta Silva, Adrián. 2000. "Gobierno y gobernabilidad universitaria: ejes para una discusión". En *Encuentro de especialistas en educación superior*, t. II. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, México.
- Acosta, Adrián. 2000. *Estado, políticas y universidades en un periodo de transición*. FCE, Universidad de Guadalajara, México.
- Aguilar, Luis. 1992. *El estudio de las políticas públicas*. Porrúa, México.
- Anderson, Johnny. 1995. "Managing the autonomous university". En *Higher Education Policy*, vol. 8, núm. 3.
- Bourdieu, Pierre. 1987. *Choses dites*. Ed. de Minuit, París.
- Casillas Alvarado, Miguel Ángel. 1986. *Modelos alternativos en la universidad mexicana: el surgimiento del proyecto de universidad democrática, crítica y popular 1966-1977*. Tesis de licenciatura. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.
- Cazés, Daniel. 1984. *Sucesión rectoral y crisis en la izquierda; la Universidad Autónoma de Puebla en 1981*. BUAP, México.
- Coombs, Philp H. 1985. *La crisis mundial en la educación. Perspectivas actuales*. Santillana, Madrid.
- Doger Corte, José et al. 1998. *Transformación de la Universidad Pública en los noventa*. ANUIES, México.
- Elias, Norbert. 1991. *Qu'est-ce que la sociologie?*. Editions de l'Aube, Francia.
- Fuentes Lemus, Bulmaro. 1998. *Por el anhelo de trascender 1958-1998. Semblanza de cuatro décadas de vida del Instituto Tecnológico de Celaya*. Instituto Tecnológico de Celaya, México.

- González y González, Luis. 1995. *El oficio de historiar*. Clío-El Colegio Nacional, México.
- Kant, Emmanuel. 1986. "Le conflit des facultés". En *Œuvres philosophiques*, t. III. *Les dernières écrites*. Gallimard, París.
- León Rábago, Diego. 1997. *Compilación histórica de la Universidad de Guanajuato*. Centro de Investigaciones Humanísticas, Universidad de Guanajuato, México.
- Levy C., Daniel. 1987. *Universidad y gobierno en México. La autonomía en un sistema autoritario*. FCE, México.
- López Zárate, Romualdo, Óscar M. González Cuevas, Miguel A. Casillas Alvarado. 2000. *Una Historia de la UAM. Sus primeros 25 años*. Noriega Editores, México.
- López Zárate, Romualdo. 2001. *Formas de gobierno y gobernabilidad institucional*. Tesis de doctorado. Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.
- Ornelas, Carlos. 1998. *De la crisis a la reconstrucción: El cambio institucional en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*. ANUIES, México.
- Piñera Ramírez, David. 2001. *La educación superior en el proceso histórico de México*, t. I y II. Universidad Autónoma de Baja California, SEP, ANUIES, México.
- Pereyra, Carlos et al. 1980. *Historia ¿para qué?*. Siglo XXI, México.
- Prost, Antoine. 1996. *Douze leçons sur l'histoire*. Seuil, París.
- Rodríguez Jiménez, José Raúl. 2000. *Mercado y profesión académica en Sonora*. ANUIES, México.
- Tapper, E. R. y B. G. Salter. 1995. "The changing idea of university autonomy". En *Studies in higher education*, vol. 20, núm. 1.
- Villoro, Luis. 1980. "El sentido de la historia". En *Historia ¿para qué?*. Siglo XXI, México.
- Vries, Wietse de. 1998. *El impacto de las políticas públicas sobre el trabajo académico en cuatro carreras de tres universidades*. Tesis de doctorado. Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.
- _____ y Ricardo Moreno. 1996. "Historia de una crisis autónoma, la Universidad Autónoma de Puebla de 1975 a 1990". En Will Panters (coord.), *La mirada del fénix*. Centro de Estudios Universitarios, BUAP, México.